



“Addenda et Corrigenda”

p. 337-352

Pedro Bosch-Gimpera

*El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*

Segunda edición conmemorativa

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

1995

430 p. + [XLVI]

Figuras

ISBN 968-36-4439-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/001/poblamiento\\_formacion.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/001/poblamiento_formacion.html)

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## ADDENDA ET CORRIGENDA

<i>Pág.</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice:</i>	<i>Debe decir:</i>
3	19	Gatas	Gata
7	18	Jaón	Jalón
9	2	Cerdeña	Cerdeña
10	2	Col	Coll
36	22	Falset	Marsá
40	28	Falset	Marsá
48	26	Falset	Marsá
53	21	... Trabajos anteriores. También,	... trabajos anteriores. La estratigrafía de Mealhada (Portugal), cuyos hallazgos se clasifican como acheulenses, con un estudio de la climatología del paleolítico de aquel territorio, se estudia en C. Teixeira: <i>A estação arqueologica de Mealhada e a sua cronologia</i> ("Trabalhos da Sociedade portuguesa de antropologia e etnologia", X, 1943-44, p. 139 y ss.) Datos para el paleolítico superior marginal portugués en: J. Ollivier: <i>Les Gisements paléolithiques de Santa Cruz (Torres Vedras)</i> . ("Trabalhos da Sociedade portuguesa de antropologia e etnologia", X, 1943-44, p. 97 y ss.) También,
57	5	Rodesia Smithfield	Rodesia, Smithfield.

Pág.	Línea	Dice:	Debe decir:
58	19	... de Estudios Gallegos).	... de Estudios Gallegos). Nuevos materiales españoles en: J. Cabré: <i>Pinturas y grabados rupestres esquemáticos de las provincias de Segovia y Soria</i> . ("Archivo español de Arqueología", núm. 43, 1941, p. 316 y sig.) y Vilaseca: <i>Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona</i> . (id., id.", núm. 52, 1943, p. 263 y ss.).
58	25	Leisaner	Leisner
63	9	Albunol	Albuñol
79	10	Pedro dos Mouros	Pedra dos Mouros
III	21	p. 104 y ss.)	p. 104 y ss.; L. de Hoyos Sainz: <i>Raciología prehistórica española</i> . (Discurso de recepción en la Academia de Ciencias, Madrid, 1943); A. A. Mendes Corrêa, <i>Raíces de Portugal</i> . (Lisboa, 1904).
112	16	micolitos	microlitos
112	38	Grabban	Grabbau
120	26	clachaig	Clachaig
124		14-15	La arqueología de la cultura de las urnas de Cataluña, la zona próxima del Bajo Aragón y la provincia de Castellón permite hoy las siguientes gradaciones cronológicas: <i>Período I (900-700 a. de J. C.):</i> Etapa A (900-800): 1) Urnas de cuello cilíndrico: Tarrasa, Argentona, Janet. 2) Grupo final, formas evolucionadas y meandros: Tarrasa, Vilars, Angullana, Punta del Pí, Mont Bufadors, Ullá, Bort. Etapa B (800-700):

<i>Pág.</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice:</i>	<i>Debe decir:</i>
			<p>Formas más evolucionadas redondeadas, últimos meandros: Tarrasa, Sabadell, Llorá; Mar- lés, Cueva del Segre; Guisona, Llardecans, Valletas (Sena; Molar, Escodines Baixes).</p> <p><i>Periodo II (700-500 a. de J. C.):</i> En todo el periodo: Molar. Etapa A (700-650): Anglés, Llorá (fin). Etapa B (650-600): Gibrella; Escodines Altes; Salzadella, Al- mazora; Etapa C (600-500). Perelada. San Cristóbal, Cascarujo. (Pri- mera mitad del siglo.)</p> <p>La influencia de la cultura de las urnas persiste en formas de cerá- mica de las culturas indígenas durante el siglo V: capa I del Cas- tellvell de Solsona, Vilaró (Olius) y llega en la costa hasta los siglos IV-III: Cabrera de Mataró.</p>
130	7	olcades-eburones	Olcades-pemanos-eburones.
130	12	600	650
130	6	<i>nervios, ambianos</i>	<i>nervios</i> , posiblemente germanos, <i>ambianos</i> .
132		16-17	<p>El proceso de los movimientos célticos y de su repercusión en la Península ibérica puede sintetizarse como sigue:</p> <p>De 1200 a 1100 a de J. C. se forma, dentro de la cultura de los túmulos de Bohemia y del Alto Palatinado, sobre todo en la zona checa de contacto con la cultura del Lausitz (cuenca del Moldawa y de sus afluentes, al nivel de Praga), la cultura de Knovic que</p>

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

es el punto de partida de la formación y difusión de la *cultura de las urnas*, unificándose en cierto modo todo el territorio del sur de Bohemia, Austria, el sur de Alemania y el Rin de 1100 a 1000, comenzando a penetrar por las regiones vecinas de Francia desde la puerta de Belfort, y paralelamente a la extensión de influencias de la cultura del Lau-sitz por Hessen y el Rin medio. De 1100 a 900 la cultura de las urnas ha invadido el valle del Ródano y ha llegado a los Pirineos, que atraviesa hacia 900, extendiéndose luego por Cataluña y llegando a la zona fronteriza de Aragón (800-700), y de la provincia de Castellón (700-600): ver la adición a la pág. 124. De 900 a 800 la cultura de las urnas ha colonizado Westfalia y el NO. de Alemania, llegando hasta el Elba, pero hacia 800 comienza la expansión de los pueblos germánicos del N. de dicho río y de Jutlandia, en dirección sur, infiltrándose hasta el paso del Rin, en Diersford (cultura de Wessenstedt) y mezclándose con los celtas de Westfalia.

De 800-750, mientras florece en el Sur de Alemania y Austria la cultura hallstática (Salem-Koberstadt), que repercute en el Rin medio y Hessen (Niedermockstadt), en el Bajo Rin desde la zona de Colonia y el sur de Holanda hasta Belgica, existe una *cultura hallstática arcaizante* en la que renacen elementos muy antiguos de la cultura de los túmulos (*Kerbschnitt*) (mezclados

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

con otros de la cultura de las urnas). Comienzan los germanos a infiltrarse a la izquierda del Rin, desplazando su presión hacia Inglaterra y el norte de Francia los elementos célticos extremos (Deverel I) y los elementos hallstáticos arcaicos de la región de Colonia que de 750 a 700 buscan una salida hacia la costa occidental de Francia y de 700 a 650 entran en España por los pasos occidentales del Pirineo, avanzando por el valle del Ebro (Redal, Roquizal del Rullo, Bajo Aragón; ver la adición a la pág. 252), y por la Meseta superior (Numancia I, Cogotas I), y aun por la región de Madrid (Areneros, lám. XL).

Entre 700 y 650 un movimiento, posiblemente de los cimbrios de Jutlandia por la costa del mar del Norte, desplazó a los *cempsos* célticos de Holanda y de las regiones vecinas del norte de Alemania (*cultura de Vledder-Boninghardt*, última evolución de la de las urnas), que por el N. y Oeste de Francia marcharon hacia el Sur, contribuyendo acaso a la entrada en España del grupo de la cultura hallstática arcaica. Con los *cempsos* marchaban infiltraciones de los mismos cimbrios y de los primeros germanos que habían llegado a la línea del Rin, hacia 800, con la cultura de Wessenstedt y que se hallan luego cerca de los *cempsos* en España con el nombre de *germani*. Entretanto, se habían organizado en Alemania los grupos germánicos de los eburones (cultu-

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

ra de Düstrup en Westfalia?) y de los pemanos (cultura de Harpstedt B? al N. de la Lüneburger Heide), el último de los cuales está en efervescencia desde 650 y 600. Hacia 650 los eburones aprietan hacia el Rhin, hacia Hessen y hacia Turingia y promueven una gran migración de los grupos célticos de aquellas regiones, especialmente de los *sefes* que debían vivir entre Colonia y Coblenza, a la que se unen grupos de volcos (=olcades?) de Hessen y de turones de Turingia, que partiendo por el camino del Sarre y el E. de Francia y resbalando por el borde de la meseta francesa hacia la Turena, arrastran otros grupos celtas de Alemania (nemetes, bituriges, santones, boios) y de Francia (lingones, senones), quedándose algunos en Francia a lo largo del camino, al Sur del Loire y en la Francia occidental (Landas), y llegando otros a España en donde su instalación en la Meseta contribuye a que el movimiento, anteriormente llegado de los cempsos, derive hacia Extremadura y el Sur de Portugal, con sus avanzadas infiltradas en la Baja Andalucía y en la vertiente NE. de Sierra Morena (*germani*). Con el conglomerado de los *sefes* debieron llegar a España pequeños grupo de eburones y aun de pemanos. La arqueología señala el punto de procedencia de este conglomerado con los caracteres que tiene la cultura de los grupos que, en España, pueden considerarse relacionados con él (Cogotas II,

Pág.

Línea

Dice:

*Debe decir:*

cultura de los castros de Galicia, el Norte de Portugal y Asturias) que recuerdan los de la cultura del Eifel-Hunsrück del Rhin Medio y de Hessen.

A fines del siglo VII y antes de 570, llegó a España el movimiento de los celtas belgas, los cuales, habían de desarrollar en la Península la cultura posthallstática, que arranca de la cultura hallstática final de Bélgica y del N. de Francia. Del grupo de germanos relacionados con la cultura de Harpstedt C, que entonces se extiende hasta el Rhin y que se infiltra en Holanda y Bélgica, salen grupos que forman la avanzada (nervios, menapios), penetrando también eburones y pemaños. Los belgas desaparecen del Norte de Bélgica, que poco a poco se germaniza, y grupos parientes de los que luego se conocen en el Sur de Bélgica y Norte de Francia (belovacos, susiones, veliocasses) y que arrastraron en su emigración a los autrigones del Eure y a algunos germanos (nervios), siguen el camino del Occidente de Francia, entrando por los pasos occidentales del Pirineo y ocupando el camino de la Meseta y la mayor parte de la septentrional, extendiéndose también por Cantabria y Celtiberia. En su avance, probablemente, empujaron a los celtas del conglomerado de los sefes hacia Asturias y las tierras leonesas, Galicia y el N. de Portugal por una parte, el N. de Extremadura de otra y, finalmente, el extremo de la cordillera ibérica (olcades de Cuen-

<i>Pág.</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice:</i>	<i>Debe decir:</i>
140	I	después: Martín Almagro	ca y el SO. de Valencia) y el alto valle del Jiloca hacia Teruel (turrones). después: S. Vilaseca: <i>El poblado y la necrópolis del Molar</i> (Tarragona). ("Acta Arqueológica Hispánica", I.) (Comisaría general de Excavaciones arqueológicas, Madrid, 1943.) Martín Almagro.
154	6	Besaltú	Besalú
164	penúltima	(1932); Bosch, Proble-	1932); Bosch: <i>Els factors ètnics en la formació de Catalunya</i> . ("Revista de Catalunya", 5ª época, núms. 1-3, 1943, México, pp. 17 y ss.) Bosch, Proble-
173	17-18	Abdra	Abdera
200	15	Dras	Draa
216	17	Carthag	Carthage
222	29	Tombe	Tomba
240	23	tierra cocida,	tierra cocida como los encontrados en la Neápolis emporitana.
246	13	Rodas	Rhode
249	30	Muret	Mouret
251	22	también en Sagunto	también en Sagunto. Una publicación reciente de cerámica ricamente decorada de La Alcudia de Elche: A. Ramos Folques: <i>Hallazgos cerámicos de Elche y algunas consideraciones sobre el origen de ciertos temas</i> . ("Arquivo español de Arqueología", núm. 52, 1943, pp. 328 y ss.) El autor da una fecha baja para la cerámica clásica de Elche, fundándose en la mezcla de objetos de época tardía aparecida en dicha localidad (cerámica negra barnizada con ramitas de hojas blancas, cerámica negra de tipo "cam-

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

paniense” y algunos fragmentos de *terra sigillata*, etc.), suponiendo que la cerámica pintada ibérica pertenece al período entre el siglo II antes de J. C. y el I de nuestra era. Nosotros compararíamos los bellos fragmentos reproducidos por el Sr. Ramos Folques con la cerámica de Oliva, con la más antigua de Liria y con los fragmentos del Charpolar, lo que daría la fecha de fines del siglo V a la primera mitad del IV antes de J. C. Dentro de la mezcla de objetos forasteros, algunos muy tardíos que acompañan dicha cerámica ibérica, podría preguntarse si la cerámica “campaniense” y la barnizada de negro con hojas blancas no es también de entonces y recordar lo dicho en la nota 31 de este capítulo a propósito de la cerámica llamada “campaniense”, que pertenece a distintas fechas, algunas mucho más antiguas de lo que se había supuesto.

El Sr. García Bellido en su artículo: *La escultura ibérica. Algunos problemas de arte y cronología* (“Archivo español de Arqueología, núm. 52, 1943, p. 272 y ss.”), en el que hace referencia a otro anterior en que trató especialmente de la cerámica ibérica, publicado en el núm. 50 (1943) de la misma revista y a su libro: *La Dama de Elche y el conjunto de piezas arqueológicas reintroducidas en España en 1941*. (Madrid, 1943), que no hemos podido consultar, trata de dar una fecha tardía a todo el arte ibérico, suponiendo que la influencia grie-

*Pág.**Línea**Dice:**Debe decir:*

ga no tuvo ningún efecto sobre él y que, en cambio, fué decisiva la influencia romana, creyendo que no pasa de los últimos siglos antes de nuestra era, y que continuó hasta el Bajo Imperio. Esta tesis revolucionaria nos parece en contradicción con la mayor parte de los hechos conocidos hasta hoy. A menudo la cerámica ibérica aparece asociada con cerámica griega, especialmente en las sepulturas de Galera y en las de Oliva y en los poblados de la Bastida de Mogente y del Bajo Aragón, lo mismo que en la estratigrafía de Emporion. A través de esas asociaciones, que en sus distintas épocas corresponden a distintos tipos de la decoración ibérica, hemos tratado de precisar en las páginas del presente libro la cronología de la cerámica que creemos válida y corroborada por hechos indiscutibles, pudiéndose fechar luego por tanteo los hallazgos que no ofrecen asociaciones de fecha segura. En cuanto a las esculturas en piedra y a los bronceos, que el Sr. García Bellido trata también de fechar tardíamente, aunque ofrecen mayor dificultad, por proceder de santuarios, excavados algunos hace mucho tiempo o cuya estratigrafía aparece alterada o poco concluyente, no creemos tampoco que pueda llegarse a las conclusiones de dicho autor. En el caso del Cerro de los Santos, que seguramente siguió utilizando hasta muy tarde en la época romana, los pocos objetos antiguos (que, sin embargo, no fal-

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

252

2

lám. 158 c.)

tan) encontrados, no prueban que todas las esculturas sean de época tardía. Es como si no conociésemos la fecha del arte románico y gótico y fechásemos un cáliz románico y un retablo gótico de una catedral utilizada hasta los tiempos modernos por exvotos recientes o por adiciones arquitectónicas neo-clásicas, con la diferencia de que para el arte ibérico tenemos bases de una cronología segura, por lo menos en la cerámica.

lám. 15 c.)

Por la importancia cronológica de los poblados y sepulturas del Bajo Aragón que pertenecen a etapas relativamente cortas algunos de aquéllos y que ofrecen una evolución clara de la cultura rural ibérica que representan, creemos útil resumir aquí su cronología, que rectifica fechas que se dieron en un principio, antes de un estudio de conjunto más completo y de haber podido comparar aquellos hallazgos con otros:

*Siglo VIII:* Influencia de la cultura de las urnas de Cataluña: Les Escodines Baixes (Mazaleón). Mas de l'Hora y primer poblado de la Vall de la Cabrera de Calaceite.

*Primera mitad del siglo VII:* Influencia halistática arcaica: Roquizal del Rullo (Fabara), Cabezo Torrente (Chiprana), Castas del Barranço de San Crisóbal (Mazaleón).

*Segunda mitad del siglo VII:* Les Escodines altes (Mazaleón), Vall de la Cabrera (Calacei-

<i>Pág.</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice:</i>	<i>Debe decir:</i>
			te), Primer poblado del Tossal Redó (Calaceite).
			<i>Primera mitad del siglo VI:</i> San Cristóbal (Mazaleón), Cascajujo (Alcañiz), Tossal Redó (segundo poblado) Vilallonc (Calaceite), Primer núcleo de San Antonio (Calaceite).
			<i>Primera mitad del siglo V:</i> La Gesserà (Caseres), Coll del Moro (Gandesa).
			<i>Parte central del siglo V (?):</i> Piuró del Barranc Fondo (Mazaleón).
			<i>Segunda mitad del siglo V:</i> Els Castellans (Calaceite), Les Ombríes (Calaceite), Principios del poblado ampliado de San Antonio (Calaceite).
			<i>Siglos IV a III:</i> San Antonio (Calaceite). (Poblado ampliado) (destruido a principios del siglo II).
			Mas de Madalenes (Cretes). La Torre Cremada (Valdel-tormo).
273	20	de Guadibecca	del Guadalete, situada a veces en el Guadibecca.
274	I	Guadibecca	Guadalete
274	14-15	entre 721 y 725	722
278	24	entre 721 y 725	722
288	15	Pedro II	Pedro I
301	28	Montril	Motril
313	8	traovadoresca	trovadoresca
327	3	y Letras, 1943).	y Letras, 1843) y C. Sánchez Albornoz: <i>En torno a los orígenes del feudalismo, I, Fideles y Gardingos en la monarquía visigoda. Raíces del vasallaje y del benefi-</i>

Pág.	Línea	Dice:	Debe decir:
327	19	Londres, 1935).	<p><i>cio hispanos.</i> (Publicación de la Universidad de Cuyo, Mendoza, 1942.)</p> <p>Londres, 1935). Para la batalla del Guadalete ver el reciente estudio de Sánchez Albornoz que la sitúa junto al río Guadalete, en las inmediaciones de las ruinas de la antigua ciudad hispano-romana de Lacca (acaso el <i>Castrum Caesaris Salutarientis</i>), junto a la fuente termal del cortijo de Casablanca, al sur de Arcos y en la comarca de Medinasidonia, y no en el Guadibekka de la región de la laguna de la Janda, después de un nuevo examen de las fuentes árabes que parece definitivo: <i>Otra vez Guadalete y Covadonga.</i> (“Cuadernos de Historia de España”, I, II, Buenos Aires, p. II y sig.), en donde se precisa también la fecha de la batalla de Covadonga en 722. Sánchez Albornoz ha emprendido una revisión de las fuentes arábigas, de la que resultan importantes conclusiones para la España musulmana y para la Reconquista. Ver vol. II y III de <i>En torno a los orígenes del Feudalismo</i> (II: <i>Los árabes y el régimen prefeudal carolingio. Fuentes de la historia hispano-musulmana del siglo VIII</i>; III: <i>Id. Id. La caballería musulmana y la caballería franca del siglo VIII.</i> Publicación de la Universidad de Cuyo, Mendoza, 1942), y <i>El Ajar Maymua. Cuestiones históricas que suscita</i> (publicación del Instituto de Historia de la cultura española medieval y moderna de la Facultad</p>

<i>Pág.</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice:</i>	<i>Debe decir:</i>
327	última	Buenos Aires, 1939).	de Filosofía y Letras de Buenos Aires, 1844). Buenos Aires, 1939). Para la formación de las lenguas de la España cristiana ver R. Menéndez Pidal: <i>El idioma español en sus primeros tiempos</i> . (Buenos Aires, colección Austral, 1942).
328	2	1939).	1939). Para Portugal ver: A. Mendes Corrêa: <i>Raíces de Portugal</i> . (Lisboa, 1944), y Peres y Cerdeira: <i>Historia de Portugal</i> (desde 1928). La raíz indígena de Portugal se halla en la resultante de la fusión de los elementos indígenas del neo-eneolítico que desarrolló la cultura megalítica portuguesa y que debió haber absorbido elementos de la cultura de las cuevas emparentados con los de ésta, sobre todo del centro de España. Este substratum indígena fué matizado por las invasiones célticas y los lusitanos lo organizaron. Se ha creído por muchos en el carácter ibérico de los lusitanos y nosotros mismos habíamos insistido en él y en la posibilidad de que se tratase de grupos emparentados con los lusos de Celtiberia, empujados por las invasiones célticas hacia el Occidente, hasta arrinconarlos en la Sierra de Estrella. Esta era la tesis de <i>Los Celtas de Portugal y sus caminos</i> . (Homenagem a Martins Sarmiento, Guimarães, 1933). Mendes Corrêa ha dudado siempre del carácter ibérico de los lusitanos y hoy creeríamos que tiene razón. Ya apuntamos la explicación que nos parece verosímil en <i>Two Celtic waves in Spain</i> (Londres, 1942), p. 108: tanto los lu-

Pág.

Línea

Dice:

Debe decir:

- 329            26        y P. Bosch-Gimpera.    y    P. Bosch-Gimpera. Para la contribución que pueden ofrecer a los problemas relacionados con la formación de la lengua y con la persistencia en ella de un substratum primitivo y de diversos elementos anteriores a los pueblos medievales, ver: P. Bosch-Gimpera: *Lingüística i etnologia primitiva a Catalunya* ("Miscel·lania Fabra", Buenos Aires, Coni, 1943, p. 102 y ss.), y Amado Alonso, *Partición de las lenguas románicas de Occidente*. (Id., id., p. 81 y sig.)

